

Solemne Ceremonia de Develamiento de la Estatua de Carlos M. de Céspedes

En la Plaza de Armas. Efusivos elogios mereció la contemplación de la obra. Oradores. Concurrencia

Con extraordinaria solemnidad y brillantez tuvo efecto el develamiento de la estatua de Carlos Manuel de Céspedes, el padre de la Patria, en la Plaza de Armas, que desde 1923, por acuerdo del Ayuntamiento de esta ciudad, lleva su nombre glorioso. El ceremonial de este acto se desa-

rrolló de acuerdo con el programa debidamente preestablecido por el señor Alcalde Municipal.

Desde las diez de la mañana del domingo se encontraban en las calles adyacentes a la Plaza las fuerzas del Ejército, Marina y Policía, así como la banda de música del Estado Mayor del Ejército.

DEVELAMIENTO

Mientras la banda del Ejército ejecutaba el Himno Nacional, el señor alcalde, Justo Luis del Pozo, develaba la estatua, que se hallaba cubierta por una gran bandera nacional.

Los más efusivos elogios mereció la contemplación de la bellísima obra de arte ejecutada en finísimo mármol de Carrara por el notable escultor cubano Sergio López Mesa, triunfador en el concurso celebrado en 1953 por la comisión organizadora de los festejos del cincuentenario de la República.

ORADORES

Ocupó la tribuna, al pie de la estatua levantada, el alcalde municipal, señor Justo Luis del Pozo, quien con palabras emocionadas dió lectura a un interesante discurso.

El doctor José Manuel Cortina pronunció en elocuentísimo discurso la significación que en nuestra historia tiene Céspedes y el lugar primerísimo que ocupa en la larga y cruenta lucha del pueblo cubano por la conquista de su independencia y libertad.

Precisó los magníficos ejemplos y las virtudes singulares que Céspedes legó a los cubanos para que les sirvieran de enseñanza, norma y guía en el desenvolvimiento de la República, por la que ofrendó su preciosa vida.

Entusiasta ovación premió la gran pieza oratoria del doctor Cortina. Finalmente, las fuerzas del Ejército, la Marina y la Policía se retiraron, desfilando frente al alcalde, señor Justo Luis del Pozo y del Puerto.

OFRENDAS

Entre las numerosísimas ofrendas florales figuraron las grandes coronas enviadas por el señor presidente de la República, mayor general Fulgencio Batista y Zaldívar; la del alcalde municipal, señor Justo Luis del Pozo, así como tras del Ayuntamiento, el Ejército, la Marina, Academia de la Historia, etc.

Los alumnos y alumnas de las escuelas municipales depositaron una flor, respectivamente, al pie de la estatua.

CONCURRENCIA

Inmensa resultó la concurrencia, e imposible de reseñar por completo a causa del crecido número de personalidades que asistieron.

En primer término los descendientes del Padre de la Patria, doctor Carlos Manuel de Céspedes y Compañy y sus hijos y demás familiares; José Miró Cardona, Miguel Angel Carbonell, José L. Franco, Tomás de Jústiz, Max Enriquez Urefia, Silvio Acosta, Cosme de la Torriente, Emilio Roig de Leuchsering, Luis Rodríguez Rivero, Juan J. Remos, Juan B. Kouri, Joaquín Llaverías, Arturo Miró y Barnett, Carlos Maruri, Félix Lizaso, Federico Castañeda y otros.

La Asociación de Veteranos de la Independencia estuvo representada especialmente por su presidente, el coronel Ramón Gariga Cuevas; su secretario, Hermenegildo Portuondo Linares; el general Daniel Gispert, el coronel Enrique Quiñones, el general Enrique Loynaz del Castillo y el comandante Miguel Varona Guerrero.

Excelsior, 10/11 mayo 1955

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA